

Apropiación de internet en estudiantes universitarios. Las formas de participación en la región novena del conurbano bonaerense

*Internet appropriation in university
students. The forms of participation in the ninth
region of the Buenos Aires metropolitan area*

Adrián Lucas López

Universidad Nacional de General Sarmiento

adlopez@ungs.edu.ar

Resumen

En la actualidad, la mayor disponibilidad de tecnologías portables y la ampliación de la formación de comunidades a través de internet reorganizan las relaciones sociales en el ámbito universitario. A partir de una metodología cualitativa basada en observaciones y entrevistas en profundidad, el presente artículo ofrece algunos avances de una investigación sobre las modalidades de *apropiación* de internet en las prácticas académicas de un grupo de estudiantes universitarios de la región novena de la provincia de Buenos Aires. El artículo se centra en las diferentes formas de *participación* que establecen a partir del contacto con dispositivos digitales con acceso a internet para el desarrollo de tareas relativas a su condición de estudiantes. En relación con los aspectos académicos y administrativos, la interacción virtual comporta uno de los principales espacios en el que gestionan su incertidumbre, valoran los usos comunicativos que permiten la organización de los colectivos, dejan en un segundo plano la producción de contenidos multimedia y desarrollan una atención intermitente, dado el ingreso de las preocupaciones de otros ámbitos de la vida cotidiana a partir de la conexión constante que implican los dispositivos



móviles. También se identifica una ampliación de la producción discursiva en el marco de la contienda política al interior de la universidad, pero ese incremento encuentra sus limitaciones al momento de efectivizar el compromiso que requieren los procesos políticos en la vida universitaria.

Abstract

At present, the greater availability of portable technologies and the expansion of the formation of communities through the internet reorganize social relations in the university environment. Based on a qualitative methodology based on observations and in-depth interviews, this article offers some advances in a research on the modalities of internet appropriation in the academic practices of a group of university students in the ninth region of the province of Buenos Aires. The article focuses on the different forms of *participation* established by students, based on contact with digital devices with internet access for the development of tasks related to their status as students. In relation to academic and administrative aspects, virtual interaction involves one of the main spaces in which students manage their uncertainty, value the communicative uses that allow the organization of groups, leave in the background the production of multimedia content and they develop intermittent attention, given the entry of concerns from other areas of daily life from the constant connection involving mobile devices. An expansion of discursive production within the framework of the political struggle within the university is also identified, but this increase finds its limitations at the moment of effecting the commitment required by political processes in university life.

Palabras clave

Apropiación, internet, Estudiantes universitarios. Participación

Keywords

Appropriation, internet, University students, Participation

Introducción

En los últimos años de la década del 2010, y a partir del avance sostenido de la penetración de los dispositivos móviles en las interacciones humanas, se han producido cambios muy importantes en los modos en que las personas significan y se relacionan con la conexión. También las interfaces, servicios y aplicaciones de internet se reconfiguran casi constantemente, habilitando o anulando diversas prácticas.

Las posibilidades interactivas aportadas por la conexión 2.0 y los modelos novedosos de interacción social disponibles, dada la portabilidad de los dispositivos, nos introducen en un escenario virtual que no sólo agrupa y aglutina contenidos y medios al interior, sino que provoca hacia afuera una amplia resignificación social y cultural del ecosistema de medios. Además, se trastocan los ámbitos clásicos de trabajo, educación y esparcimiento, el rol de los sujetos en esos procesos y la relación que establecen las personas con las tecnologías de comunicación disponibles.

Ante la consolidación de este contexto, que privilegia la digitalización de los procesos y la interacción virtual mediante diversas tecnologías digitales interactivas (TDI), la red funciona como un ágora distal que tracciona y sintetiza cada vez más cantidad de discusiones sociales. Los sujetos tienen a su disposición un nuevo sistema de consumo de contenidos y de relacionamiento con la producción cultural (Igarza, 2010) que involucra mediatizaciones complejas cuya base de operaciones fundamental se establece en internet (Carlón, 2016).

En momentos previos, la red se constituía como una herramienta mucho más asociada a la gestión del conocimiento

y a la vida laboral. Por aquellos días, en los que la conexión se efectuaba principalmente desde la PC, las motivaciones de uso más extendidas estaban relacionadas con tareas de creación de valor o aprendizaje y se focalizaba la atención sobre servicios utilitarios. Por el contrario, en los días que corren, internet centraliza no sólo el consumo de aplicaciones y servicios relacionados con tareas productivas y de aprendizaje, sino también lidera las referencias en lo relativo al ocio y el entretenimiento, y así se combinan las preocupaciones de la vida social en el terreno digital ya despegadas de los espacios físicos y de los segmentos temporales dedicados a esos fines (Igarza, 2010).

Pero así como internet parece mezclar el entretenimiento, la sociabilidad y la producción, otras dimensiones de la vida social también aparecen en sus circuitos, como los trámites financieros, la vida ciudadana, los encuentros y disputas políticas, las agrupaciones y movimientos sociales, etc. Las pantallas y sus interfaces virtuales acaparan la atención de las personas en una mayor proporción y le ofrecen una gran cantidad de información que pueden transformar en fruición, dinero o conocimiento. Internet se ha convertido en una fuente indispensable de datos que, por el momento, parece favorecer la toma de decisiones y provocar mejoras significativas en la calidad de vida.

A pesar de estas condiciones generales los entornos tecnológicos no tienen la misma densidad. Tampoco los saberes necesarios para su adecuada y significativa utilización han tenido la misma gravitación en las trayectorias de los usuarios. Las carencias a nivel técnico, que no sólo involucran los déficits en infraestructura sino también el conocimiento y la



disposición de las personas y los grupos, provocan situaciones de desigualdad en las formaciones culturales y en las relaciones sociales que perpetúan y amplían las condiciones estructurales (Cabello, 2008; 2009). Muchas veces la atención sobre la producción y el consumo en los medios digitales, un proceso virtualmente colectivo y descentralizado que pareciera sencillo y disponible, no nos permite visualizar las disparidades y divergencias estructurales en las que el fenómeno se produce.

Una buena parte de los estudios sobre usos y apropiaciones de tecnologías ha normalizado el carácter de la situación y proyecta las experiencias vividas por los sectores más acomodados de la sociedad como los procesos que se producen por defecto, sin establecer diferencia alguna de nivel de acceso, formas de aprendizaje o contexto de uso. Por el contrario, nuestra visión es que los procesos de integración y apropiación de tecnologías son situaciones desiguales, contextuales y multimodales.

El uso de las TDI suscita modificaciones a nivel colectivo que habilitan la ampliación en el acceso a la información y a la cultura, promoviendo derechos y libertades que mejoran la posición de las personas. Ahora bien, esas disposiciones son vivenciadas y significadas de modo diferente por los diversos grupos sociales que las incorporan y las utilizan según sus propias coordenadas culturales.

En este trabajo nos focalizamos en el modo en que se produce este fenómeno en el contexto de la universidad pública. Presentamos algunos avances de una investigación doctoral que se interroga sobre las modalidades de apropiación de internet en las prácticas académicas¹ de un grupo de estudiantes universitarios del conurbano de la provincia

de Buenos Aires, en Argentina. En esta ocasión en particular observamos las formas de *participación* que se producen en el ámbito de internet para el desarrollo de prácticas académicas o de sociabilidad virtual, relativas a su condición de estudiantes.

El artículo estará organizado de la siguiente manera: en primer lugar, desarrollamos nuestra perspectiva acerca de la *apropiación* de TDI y su dimensión relativa a la *participación*. En segundo lugar, explicamos la metodología utilizada y explicitamos algunos datos sobre la población y el contexto a analizar. Posteriormente, exponemos los resultados preliminares sobre la cuestión y finalizamos con algunos comentarios que servirán de impulsos para profundizar en la indagación.

Sobre la noción de apropiación y la participación como dimensión de análisis

En términos generales, la idea de apropiación trasciende la reflexión sobre el contacto con TDI, las nuevas formas de relacionamiento virtual o las habilidades específicas requeridas para comandar, gestionar y producir contenidos digitales de forma interactiva, ya que, fundamentalmente, comporta un proceso de transformación cultural.

A este respecto, consideramos junto a Delia Covi (2013) que el fenómeno responde a una multiplicidad de aspectos y dimensiones involucrados en los procesos de desarrollo y aprendizaje en el ser humano y por lo tanto, se produce en condiciones sociales y culturales desiguales. Estas apreciaciones nos conducen a observar el carácter social, histórico y cultural del proceso y las condiciones contextuales específicas en las que se desarrolla, para lo cual utilizamos las aportaciones de los estudios psicológicos

sobre el desarrollo y el aprendizaje de Vigotsky (1989) y Leontiev (1983).

Ya en los estudios de Vigotsky (1989) se puede encontrar la noción de *interiorización* que aludía a la incorporación de información proveniente del entorno, a partir de las relaciones que establecen los sujetos con las diferentes herramientas y signos del mundo, proceso que el autor incluía dentro de lo que denominaba como *Procesos Psicológicos Superiores*. Luego, Leontiev (1983) continúa su recorrido teórico preocupado por los procesos involucrados en la relación de los sujetos con el medio, lo cual es denominado como *actividad* y explica que en cada uno de esos eventos se formulan nuevos sentidos y dentro de ellos se hallan subsumidos aspectos prácticos, emocionales, relacionales y cognitivos de la conducta voluntaria. En este contexto, la apropiación de los productos de la cultura en general, y el

contacto con TDI en particular, por parte de los seres humanos, hace referencia a la ejecución de actividades sobre los objetos o signos y mediante un proceso de aprendizaje se reconfiguran las estructuras psíquicas, lo cual incluye no sólo los aspectos cognitivos, sino también los emocionales. Por lo tanto, el acto de apropiarse del acervo cultural y técnico no sólo implica la incorporación de habilidades para el manejo de artefactos y dispositivos, sino que también involucra la comprensión de los sentidos asociados a sus protocolos y formas de utilización, organizados en torno a la cultura de los grupos sociales.

Dada la observación de esta perspectiva y sus conceptualizaciones (Leontiev, 1983) hemos establecido una serie de atributos sobre los procesos de *apropiación* teniendo en cuenta el contacto con TDI:

Características de los procesos de apropiación tecnológica según las consideraciones de la teoría socio-histórica

1. Involucra la ejecución de actividades en las que se establecen relaciones recíprocas y asimétricas entre sujetos y objetos o signos a partir de una necesidad o motivación particular.
2. La participación activa y comprometida del sujeto le permite interiorizar significados a partir de los cuales se enriquecen y reconfiguran las características psíquicas del sujeto (cognición-emoción).
3. Se produce en condiciones contextuales específicas, como son el nivel de desarrollo social, cultural, económico y tecnológico, el grado de penetración y acceso a TDI en el entorno. Las TDI deben ser consideradas tanto en su aspecto técnico como simbólico.
4. Los sujetos implicados participan en el contacto con TDI a partir de un grado particular de desarrollo de sus habilidades cognoscitivas y sociales, lo cual incluye aspectos intelectuales, afectivo/emocionales y motivacionales.
5. La condición procesual del fenómeno permite la observación de niveles o grados de desarrollo de las acciones y del cumplimiento de los objetivos y motivaciones.

Tabla N.º 1. Fuente: Elaboración propia en base a Leontiev (1983)



A partir de esta concepción sostenemos que los procesos de *apropiación* de TDI refieren a una instancia social de aprendizaje que implica la ejecución de actividades con artefactos técnicos o sus formas simbólicas. La misma se sitúa en un contexto socio-cultural e histórico determinado en el que el sujeto participa a partir de condiciones desiguales, no sólo en términos de acceso a los dispositivos, sino también en la construcción de las habilidades necesarias para la producción de mejoras en su calidad de vida.

Desde esa perspectiva y a partir de las primeras aproximaciones al campo desagregamos el fenómeno en una serie de dimensiones de análisis que nos permitirán configurar diferentes modalidades en el contexto universitario. Entre ellas observamos los *usos*, como la construcción de un vínculo con las diferentes TDI, el modo en el que internet impacta sobre la *autoafirmación* del sujeto, las

formas de *participación* en las plataformas enriquecidas de internet y los modos en que las herramientas de la conexión contribuyen con la *afiliación educativa*, tanto en relación con el desempeño académico como con la integración institucional.

En este artículo nos focalizamos en las modalidades de la *participación*, entendiéndola como una forma de compromiso que tiene un origen individual, basado en orientaciones y afinidades electivas particulares, pero que a partir de su realización efectiva en la red se conecta con dinámicas grupales que posibilitan formas colectivas de empoderamiento (Jenkins, 2008; 2009; Lévy, 2004; Cabello, 2014). Para abordar esta dimensión cualitativa en la población de nuestra investigación, luego de sucesivas aproximaciones al campo hemos desarrollado los siguientes aspectos a tener en cuenta:

Aspectos a indagar de la dimensión <i>Participación</i> en el contexto universitario	Cuestiones a profundizar en la investigación cualitativa
La vinculación de las TDI con los aspectos académicos y administrativos de la vida universitaria	Aquí nos centramos en las explicaciones que modulan los usuarios sobre los diferentes modos en los que vivencian la utilización de servicios y aplicaciones de las TDI para el desarrollo de actividades académicas y administrativas en el contexto universitario. Se examina su propia interpretación sobre el rol que despliega en las plataformas de la red para el desarrollo de prácticas relacionadas con el oficio de estudiante.
La vinculación de las TDI con la vida política en la universidad	En este ítem nos focalizamos en las construcciones de sentido y conexiones que producen estos usuarios estudiantes universitarios entre las disposiciones que existen en internet, en términos de plataformas y servicios, con sus actividades políticas en el marco de la vida universitaria. Se indaga su relación con lo político en la universidad y el rol de las TDI en ese proceso.

Tabla N.º 2. Fuente: *Elaboración propia*

Metodología

Para el desarrollo de la investigación se realizaron entrevistas individuales en profundidad a estudiantes y funcionarios universitarios vinculados con la integración de TDI en la universidad. Además, se produjeron observaciones en el espacio de las universidades con el objeto de tomar registros de la disposición de la tecnología y de las interacciones que establecen los actores entre ellos al momento de las situaciones de uso. La estrategia seleccionada para el análisis fue el Método Comparativo Constante (Taylor y Bodgan, 1987; Wimmer y Dominick, 1996) y dado que se optó por un tipo de muestreo teórico propio de una perspectiva hermenéutica, dicha estrategia fue complementada con la denominada *grounded theory* o teoría fundamentada (Glasser y Strauss, 1967; Vieytes, 2004).

A modo de organización en la presentación de los datos relevados, en primera instancia nos dedicamos a la descripción de los procesos significativos que suceden en el contexto de la universidad y la atribución de sentido que realizan los estudiantes. Luego, en un segundo nivel de análisis, establecemos una tipología representativa de las modalidades en las que se expresa la participación en TDI a partir de las prácticas en el contexto de la universidad.

El contexto en el que se emplazan las universidades y su población

La población de estudiantes sobre la que se ciñe la investigación habita la región novena de la provincia de Buenos Aires, que comprende los distritos de San Miguel, Malvinas Argentinas, José C. Paz y Moreno, un espacio bastante desigual en términos habitacionales y en lo relativo a la situación del empleo. El último Censo Nacional de Población y

Vivienda, realizado en 2010, reveló que dicha región cuenta con una población total de 1.316.951 habitantes. Del total de hogares de la región (365.703) un 84,39% no tiene acceso a red cloacal y un 34% habita viviendas con pisos de cemento, ladrillo o tierra.² Según resultados de la Encuesta Permanente de Hogares, durante el primer semestre de 2017 el 32,6% de las personas residentes en el conurbano viven bajo la línea de pobreza y el 8,2 % bajo la línea de indigencia. En lo que respecta al empleo, en el tercer trimestre de 2017 la tasa de desocupación en el Conurbano Bonaerense era del 10,3% y la de subocupación del 11,8%.

La penetración de TDI es significativa. De acuerdo con los resultados del Censo 2010, el 41% de los hogares de la región poseen computadora, el 88% teléfono celular y el 49% telefonía de línea fija. La última Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (ENTIC) con resultados del período de mayo-julio de 2015 arroja que el 87,3% de los hogares urbanos de los partidos del conurbano bonaerense dispone de teléfono celular, el 63,1% posee algún tipo de computadora y el 57,2% tiene acceso a internet.

En este espacio desarrollan sus actividades la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), la regional San Miguel de la Universidad Nacional de Luján (UNLU), la Universidad Nacional de Moreno (UNM) y la Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ). Los estudiantes que ingresan a las universidades de la región novena provienen, en una gran proporción, de sectores sociales desfavorecidos en términos de capital económico y cultural. Este tipo de estudiantes por diversas razones, asociadas a carencias económicas y a



diversas dificultades en sus trayectorias educativas llegan a los estudios superiores con una considerable brecha entre sus propios conocimientos y las demandas académicas que requiere la universidad. La mayoría de ellos trabajan, tienen a su cargo diversas responsabilidades familiares y muchos de ellos son estudiantes de nuevo ingreso, que representan el primer miembro de la familia en continuar con los estudios superiores. Esta situación también incluye la gestión de las TDI que no involucra solamente a los distintos niveles de la educación formal previa, sino que se encuentra ligada al modo en el que los sujetos se encuentran insertos en el espacio social.

Modos y sentidos de la participación al utilizar TDI

Sobre las disposiciones en el contexto universitario

Nuestras observaciones en el espacio de las universidades nos han permitido confirmar algunas de las últimas tendencias sociales más importantes en el uso de las TDI. La mayoría de los estudiantes cuando transita el espacio de la universidad, ya sea en espacios comunes o salones, exhiben sus propias TDI que transportan por todas las instalaciones.

Los principales dispositivos digitales a los que tienen acceso los estudiantes en el espacio de la universidad son los dispositivos móviles, principalmente smartphones y notebooks de su propiedad, que trasladan hacia el entorno tecnocultural de la universidad. Además, cada uno de los campus analizados provee de terminales fijas o portátiles que disponen para su uso académico en aulas específicas o laboratorios de informática.

Las tecnologías digitales están insertas en el desarrollo de las prácticas que se realizan en la universidad como artefactos que facilitan y enriquecen las relaciones sociales que se producen en su interior. Asimismo, los artefactos digitales se constituyen como objetos que habilitan la continuidad del contacto con los hechos y sujetos exteriores al espacio institucional. Por tanto, se destaca una fuerte ampliación en el acceso físico a la tecnología, acompañada por una clara predilección por la utilización de la telefonía móvil y los ordenadores portátiles.

Estas tecnologías inalámbricas explotan fundamentalmente las aplicaciones comunicativas de las TDI, tales como los servicios de mensajería instantánea y las diferentes redes sociales digitales. La disponibilidad de estas funciones habilita una mayor circulación de información en menos tiempo, con lo cual el consumo de contenidos muta a formas mucho más breves y fragmentadas. Los individuos ejercitan prácticas de consumo de información de distinto tipo con mucha más celeridad que en el pasado, y a partir de una vinculación más próxima con tecnologías que permiten la conexión, se encuentran disponibles en forma constante, así como los otros aparecen fácilmente localizables (Igarza, 2009).

En el espacio de estas universidades los estudiantes alternan el uso de sus celulares y otras tecnologías portátiles con las terminales fijas que se encuentran disponibles en los laboratorios dedicados al estudio de la Informática y sus derivaciones en las diferentes carreras. Allí leen bibliografía de modo individual y realizan trabajos grupales con los compañeros. En cada una de las universidades en estudio existe conexión Wi-Fi libre y gratuita, pero las señales suelen ser muy débiles e inestables en algunos sectores

hasta el momento, por tanto los estudiantes, en buena medida, utilizan sus propios paquetes de datos para realizar sus actividades en red. En este sentido, identificamos que el formato laboratorio elegido de modo unánime por las universidades para organizar la disposición de los artefactos en el espacio ha quedado desfasado de las preferencias que se visualizan en las prácticas de los estudiantes que eligen la portabilidad, el desplazamiento y la conexión móvil.

Es importante aclarar que las experiencias narradas por los estudiantes están atravesadas por una historia personal en el que los usos de TDI se establecieron en forma tardía y con una presencia bastante discontinua en el entorno. El inicio de las *actividades laborales* y la entrada a la *universidad* son considerados dos espacios relevantes en lo relativo a la relación con las tecnologías digitales. Estos espacios y las relaciones sociales que se producen en ellos se traducen, en algunos casos, como las primeras aproximaciones de los sujetos con las TDI, o bien allí establecen un contacto sostenido que les permite comenzar a incorporar un *habitus tecnológico* (Winocur y Sánchez Vilela, 2016).

La presencia en la red como derivación de las actividades universitarias

La forma que adquiere la *participación* en las experiencias comentadas por los estudiantes tienen que ver con la valoración de los contenidos en las diferentes redes sociales digitales, la introducción de comentarios en conversaciones preexistentes, la realización de posteos textuales sobre aspectos de su vida cotidiana y una fuerte predilección por estimular la circulación de fotos y links, convirtiendo a las plataformas interactivas en nodos que

centralizan las discusiones así como la mayoría de los contenidos.

En relación a este aspecto, el estudiantado demuestra estar más familiarizado con la práctica de la difusión, el acto de compartir y hacer circular la información y los contenidos multimediales a los que acceden en los sitios de redes sociales, tales como Facebook, YouTube e Instagram, que a la producción, diseño y gestión de contenidos en las plataformas interactivas.

"uso Facebook, el mail y Whatsapp, antes usaba otras cosas y las cerré a todas, tenía Twitter, usaba mucho los foros, foros de bandas y de fanáticos de series, por ahí comentaban cosas y como soy muy ansiosa y soy fan de los spoilers, no puedo evitarlo (...) En mi caso yo uso las redes sociales por lo que tiene que ver con lo académico y por la militancia, básicamente las uso para eso, más allá que uno en facebook construye su perfil y demás yo las uso para conectarme y comunicarme con los compañeros o enterarme de cosas (...) Mis amigos en facebook son los compañeros de la universidad y militantes (...) (en Facebook) comparto cosas, generalmente comparto cosas que hacemos con el frente de la universidad y con el Movimiento Evita en el territorio, no mucho más que eso. Sí leo noticias, pero más que nada comparto, no subo muchas cosas, por ahí subo cosas, por ejemplo, ayer ganamos las elecciones y subimos una foto de las elecciones, pero no mucho más que eso, lo uso para ese tipo de cosas, también administro un par de páginas, me encargo de administrar un par de páginas y de las redes de los grupos donde estoy,(...) pero más que nada comparto fotos de alguna cosa muy específica, generalmente comparto



mucha información (...) no escribo tanto para afuera" (Rocío, 21 años, estudiante de Comunicación, UNGS).

"Nosotros los tomamos como una herramienta más para transmitir información o para hacer consultas. Preferimos el encuentro de estudiantes cara a cara en el centro de estudiantes. Si te dan los tiempos para venir, bueno. Y si no, te mando el link con la campaña que hacemos en la Universidad. Y pedimos que a la brevedad respondan la consulta. O bueno, les pasamos la novedad, qué se elevó al Consejo Superior. Así se actualiza toda la información" (Carlos, 32 años, estudiante de Trabajo Social, UNLU).

Si bien en la actualidad las TDI han penetrado de manera bastante extendida en la sociedad, buena parte de nuestros entrevistados comenzaron a tener contacto con TDI de manera un tanto tardía, en locales públicos o durante los estudios de nivel medio. Tal es así que en algunos casos la vinculación sostenida con la conexión, la computadora y los programas necesarios para realizar acciones con ellos se iniciaron o se profundizaron al ingresar a la universidad (López, 2014; 2015a; 2015b).

"En la escuela tenía computación pero más que nada Word, Excel. Solamente esos programas. Después cuando tuve computadora en mi casa comencé a usar internet para chatear. No me resultó complicado para nada. Después sí, cuando ingresé en la Universidad sí, se puso complicado. O sea para investigar, para buscar temas, empecé a navegar mucho más" (Florencia, 33 años, estudiante de Trabajo Social, UNLU).

Por este motivo, sumado a un contexto social periférico en el que la presencia

de tecnologías no presenta una densidad considerable, las prácticas y procesos de participación a través de la red o el consumo de contenidos culturales multimedia e interactivos ostenta una ejercitación mucho menor en comparación con jóvenes de clase media o media alta de sectores urbanos. En ese sentido, se hacen evidentes las diferencias que se pueden establecer con conceptos como el de "Generación C" de Roberto Igarza (2010) que hace referencia a un "consumidor conectado colectivamente" con nutridas trayectorias en el manejo de tecnologías desde momentos muy tempranos de su socialización.

Ahora bien, en el contexto universitario nuestros entrevistados demuestran las siguientes disposiciones:

1. Fuerte predilección de plataformas sociales que habilitan formas de comunicación grupal

Los estudiantes relatan una gran preferencia por las aplicaciones móviles y los sitios de redes sociales que les permiten entrar en contacto con grupos de personas con las que tienen alguna afinidad electiva específica del mundo universitario, como por ejemplo, la pertenencia a una misma asignatura, carrera o agrupación política universitaria³. De este modo, pueden compartir una gran cantidad de información, discutir e intercambiar opiniones sobre la temática particular de la agrupación y planificar acciones o eventos en términos colectivos.

2. Espacios móviles, disponibilidad constante y atención intermitente

Este grupo valora sobremanera la posibilidad de atender y gestionar a las personas y los asuntos que corresponden al ámbito íntimo de su hogar o a las preocupaciones

de su vida laboral sin restricciones temporales. Demuestran estar muy interesados en establecer un monitoreo constante y continuo de su círculo primario y secundario a lo largo del día a través de distintos dispositivos móviles. El ámbito de la universidad se introduce dentro del régimen de los espacios móviles, posibilitado por la tecnología digital en red. De este modo, se configura como un área de tránsito más, en la que ingresan las preocupaciones de otros espacios, como el hogar o el trabajo, en los que, a su vez, las conexiones y preocupaciones universitarias también disputan la atención del sujeto. Este hecho se detecta como una limitación que trae aparejada la gestión de las TDI para el desarrollo de prácticas académicas que requieren de reflexión y abstracción creciente.

3. Comunicaciones privadas, personalizadas y territorializadas

Los estudiantes gustan de compartir información, links o algún contenido a través de plataformas sociales, pero son muy cuidadosos de su privacidad en el entorno colectivo de las redes. Son conscientes de que lo que sucede en el espacio virtual es plenamente público y se sienten mucho más seguros al proteger su información. Suelen conectarse en redes sociales y aplicaciones móviles con personas de la universidad, pero que conocen cara a cara y desestiman las relaciones con personas muy alejadas de los lugares en los que viven. Por esta razón, las conversaciones y las formas de interacción que mantienen se encuentran ligadas a los asuntos de la vida universitaria más próximos y se encuentran influenciadas por el clima cultural de los espacios sociales que transitan⁴.

4. La interacción comunicativa por sobre la realización de contenidos

En general prefieren las tareas y funciones comunicativas de las interfaces, como el chat, los mensajes privados y los mensajes de voz, dejando en un segundo plano la producción de materiales que involucran una combinación de soportes multimedia como la realización de videos, fotos, memes, gifs, transmisiones en streaming, etc.

5. Una producción basada en texto y redistribución de información

De la multiplicidad de posibilidades en la producción de contenidos para la web, los estudiantes dicen sentirse más cómodos con la realización de materiales que, en gran medida se componen de texto. Opinan y comentan en muchos espacios disponibles de la red y consideran importante la redistribución de productos como fotos, links o videos de Youtube a través de las plataformas de redes sociales.

6. Valoración de la desconexión

Algunos estudiantes consideran que mantenerse desconectado de las tecnologías digitales es positivo y tiene un valor significativo en el contexto de la universidad, tanto para el desarrollo de sus prácticas académicas como para sus relaciones sociales en general.

7. De las terminales fijas a los teléfonos celulares y de las plataformas interactivas clásicas a las aplicaciones móviles

En las narrativas se ha podido visualizar que la atención y la presencia de los estudiantes, en los últimos tiempos, se ha trasladado desde los espacios de redes sociales clásicos, como Facebook o Twitter, a las nuevas aplicaciones móviles de los teléfonos inteligentes como Whatsapp, Instagram o Snapchat, que



dinamizan las comunicaciones y el intercambio de contenidos. El celular y otros dispositivos móviles han colonizado el espacio universitario, tanto en los pasillos y áreas comunes como en las aulas y espacios cerrados. La computadora personal ha sido relegada para un uso mucho más asociado con las prácticas estrictamente académicas o laborales, como la realización de trabajos prácticos o la producción de documentos.

Los fenómenos observados reflejan un tipo de estudiante muy habituado a las interacciones constantes a través de los servicios de redes sociales. La presencia del celular en la universidad habilita el monitoreo de personas y asuntos que trascienden el ámbito universitario y la misma se constituye como una práctica intermitente.

La disponibilidad comunicativa y la inmediatez de los contactos reformulan las relaciones sociales entre los estudiantes ya que la tecnología ha permitido que el espacio universitario se vea penetrado por cuestiones provenientes de otras instancias sociales como el hogar o el trabajo.

Las formas comunicativas de los universitarios se encuentran orientadas a su rol de estudiantes y a las prácticas que se requieren para desarrollar y avanzar en la adopción del oficio de estudiante, por tanto resulta poco común que se produzca una ruptura y ampliación en los territorios por fuera de los que conoce y está habituado a circular. La intencionalidad interactiva de las comunicaciones hace que la producción de contenidos ocupe un lugar secundario y adquieran centralidad las aplicaciones o servicios en sus versiones móviles.

El rol de las TDI en la vida política de la universidad

Los estudiantes transitan la vida universitaria y, en esa misma trayectoria, expresan y desarrollan su cultura al calor de las TDI. La incorporación paulatina de las tareas que componen la labor estudiantil incluye, como aspecto significativo, el contacto con la vida política de la universidad y sus funciones internas, procesos y prácticas asociadas.

En este contexto incorporan el espacio virtual como una nueva arena de discusión que amplía los intercambios y modalidades de difusión de contenidos. Las diferentes formas de debate político en la presencialidad, se complementan con discusiones en diversas plataformas, composición de comunidades o agrupamientos con intereses políticos explícitos. Las diferentes plataformas en las que los estudiantes expresan sus posiciones políticas en forma individual y colectiva, de las cuales Facebook es la más referenciada, contribuyen con la regulación de aspectos organizacionales que reconfiguran las intervenciones que se establecen en los espacios físicos.

Algunas de las apreciaciones más significativas observadas en los relatos de los estudiantes son las siguientes:

1. Las interacciones virtuales en la universidad permiten la apertura de la expresión y la discusión de ideas políticas en nuevos soportes y lenguajes

Los estudiantes comentan sucesivas experiencias de participación política que convergen principalmente en sitios de redes sociales, de las cuales Facebook es la más nombrada. Buena parte de sus intervenciones las dedican a exponer sus ideas políticas y comentar discusiones

que se producen en los grupos públicos oficiales de cada una de las universidades o en los grupos cerrados generados por los propios estudiantes. Organizan comunidades en servicios de mensajería instantánea como Whatsapp o redes sociales como Facebook para establecer relaciones políticas con otros pares o diversos actores universitarios, lo cual les permite organizarse y tomar decisiones relacionadas con diversos aspectos de la vida universitaria.

Por otro lado, los servicios virtuales que existen en las universidades como los campus, las páginas y los sitios oficiales en las redes sociales acercan al estudiante bibliografía e información administrativa de toda índole que facilita y acompaña su trayectoria. En la universidad el uso de las TDI habilita la apertura de canales para la intervención política y el ejercicio de derechos en tanto estudiantes universitarios. Además, permite el involucramiento en discusiones y debates de lo público que trascienden la vida institucional.

3. Las TDI se significan como relevantes para la interacción comunicativa y la organización, pero al momento de la construcción de lo político en la universidad se privilegia lo presencial

El estudiantado considera de manera positiva y valora la potencia comunicativa de las nuevas herramientas digitales e interactivas, pero no centraliza las actividades ni focaliza la discusión de los problemas políticos de lo universitario en los espacios virtuales. Las plataformas más utilizadas son los grupos de redes sociales, como Facebook y la interacción cotidiana vía Whatsapp, que se emplea para la organización de las actividades en el caso de agrupaciones políticas universitarias y en los grupos de estudiantes que se construyen en el cursado

de las asignaturas. Sin embargo, la discusión de los programas de acción, los intercambios sobre cuestiones internas y la ejecución de actividades y documentos requiere de la presencia conjunta de los sujetos en el espacio.

4. El aumento de la participación en el ámbito de las redes contribuye con la difusión de actividades y propuestas, pero existe una sensación generalizada de dilución en el compromiso con las tareas políticas

Las apreciaciones y evaluaciones que realizan los estudiantes sobre la vinculación de las TDI con la vida política de la universidad coinciden en apuntar que los usos de la red han ocasionado un gran avance en la difusión de los avisos y eventos al interior de la universidad. Sin embargo, observan un síntoma de falta de motivación y entusiasmo para lograr un compromiso político efectivo y duradero en el tiempo.

Los estudiantes apuntan que resulta muy difícil sostener responsabilidades que trasciendan los comentarios en redes sociales digitales. Los sujetos consideran que la disponibilidad creciente de TDI lleva a crear la ilusión de un tipo de participación comprometida que, luego, no se condice con la presencia, persistencia e influencia en espacios físicos concretos. Un tipo de comportamiento bastante parecido a la disfunción analizada por Lazarsfeld y Merton (1948) en sus estudios fundacionales sobre la influencia de los medios masivos en la acción social a mediados del siglo xx.

"internet mejoró mucho el modo de comunicarnos, te lo digo desde la agrupación porque es desde donde más lo puedo reflejar, como pasar la información a los compañeros, nosotros avisamos



que llegaron los cheques para las becas, o sea en comunicación es positivo, ahora nos pasa que como ya se enteraron, nosotros a lo mejor estamos abajo y no pasan, antes quizá, bueno che ¿nos tomamos un mate?, che bueno ¿las becas vinieron?, había como un: bueno charlamos un rato, ahora ya se enteraron por el face entonces es entrar a cursar o entrar a buscar el cheque, en ese sentido lo veo negativo (...) hay un impacto en el tiempo que uno le dedica al otro. En una carrera que tanto tiene que ver el tiempo con el otro, es fundamental, quizá para administración es genial (...) incluso perdés la mirada, cuando entrás a la universidad entrás mirando el celular, perdés la oportunidad de relacionarte desde otro lado con el colectivo universitario, me parece que eso también se perdió (...) termina siendo un depósito, entramos, estudiamos y salimos, dejan de darse ese tipo de relaciones que se daban cuando poníamos un poquito la cara y no la teníamos inmersa en el dispositivo. (...) imagino yo, antes cuando no estaba el acceso este tan fuerte a lo que pasa afuera, porque estar acá y con esto (apunta con la mano el celular) en realidad estás en lo que pasa afuera, ya sea tu casa tu trabajo, o sea creo que se perdió hasta la posibilidad de vivir lo que estás haciendo, por ejemplo estás acá hoy en la universidad, pero estás con la cabeza en que dejaste a tu hija haciendo tal cosa o que en tu trabajo está pasando tal otra o sea que se perdió eso de estar completamente en mente y cuerpo, todo en el mismo lugar. (...) Mirá cuando yo me anoté allá por 2006 me acuerdo escuchar el bullicio de mis compañeros, o sea pasar por ahí eran grupos de compañeros hablando y discutiendo todo el tiempo y hoy en la facultad eso no te pasa (refiriéndose a los espacios físicos de la universidad donde

se ubican las agrupaciones políticas). En esta universidad incluso estando en esos espacios no te pasa porque incluso en esos espacios están con el celular, para mí en ese sentido modificó en negativo, me gustaría escuchar más griterío, la verdad, más bullicio y discusión (...) Por eso se hace tanto hincapié desde las agrupaciones a esto de hagamos asambleas, creo que tratamos de estar en espacios donde podamos dialogar y debatir desde el ámbito universitario y eso creo que es lo que se va a perder en la medida que esto siga creciendo, si no le damos mucho hincapié a esto a juntémonos, a organicémonos, incluso si esto continúa en el tiempo creciendo hasta puede dejar de ser necesario el centro de estudiantes para el grueso de los universitarios (Natalia, 35 años, estudiante de Trabajo social, UNLU).

Esta forma particular de comprender y experimentar la construcción de lo político en las relaciones sociales de estas universidades del conurbano bonaerense pone en jaque algunas creencias popularizadas sobre el poder social de las TDI. Por lo general, las posibilidades de las aplicaciones y servicios generan una fascinación tal, en algunas personas y círculos académicos, que suelen atribuir al uso de la tecnología ampliaciones democráticas y procesos disruptivos, a nivel de la participación social, que muchas veces no se corresponden con los sucesos reales.

Para el caso de la universidad la nueva disponibilidad que aporta la virtualidad en términos de nuevos espacios enriquecidos para la expresión, el intercambio y la discusión de lo político no producen el mismo efecto en el terreno *off line*. Las plataformas habilitan y traccionan la toma de posición y el uso de la palabra, pero no logran cristalizar el compromiso

Modalidades en las que se expresa la participación en TDI a partir de las prácticas en el contexto de la universidad		Breve descripción sobre los modos de vinculación con las TDI
Mayor nivel de participación	Gestor de la comunicación	Este es un usuario comprometido con la vida política de la universidad. Participa en foros o grupos de discusión política en el contexto universitario. En ocasiones consulta información y navega los sitios web de partidos políticos y agrupaciones universitarias. Tiene un rol activo en algunos grupos explícitamente políticos en las redes sociales e introduce sus comentarios en algunas discusiones. Alguna vez ha gestionado un blog como bitácora personal, consume diversos contenidos en plataformas interactivas como videos en youtube, juegos online y diversas redes sociales como Facebook, Whatsapp e Instagram. Ha producido contenidos de texto, colgado y compartido imágenes y en alguna oportunidad ha retocado fotos para la producción de algún meme. Recomienda, comparte y difunde información que considera relevante para sus compañeros en la universidad.
Nivel medio de participación	Comentador frecuente	Este usuario participa en la política universitaria de forma esporádica e intermitente. En alguna ocasión ha participado en grupos de redes sociales de contenido explícitamente político ante algún evento coyuntural. No suele consultar sitios web de agrupaciones universitarias ni de partidos políticos. Comenta asiduamente en los diferentes grupos de redes sociales en los que participa relacionados con la vida universitaria. No ha gestionado blogs, fotologs o sitios web. De forma esporádica consume contenidos en internet como videos en Youtube y redes sociales, como Facebook, Whatsapp e Instagram. Produce textos y cuelga fotos en las redes sociales. Comparte y difunde información que considera relevante para sus compañeros de la universidad.
Menor nivel de participación	Observador presente	En este caso expone muy raramente su adhesión y preferencias políticas en el ámbito de las redes. Suele no involucrarse en grupos de redes sociales de contenido explícitamente político. No suele consultar sitios web de agrupaciones universitarias ni de partidos políticos. Tiene un rol cercano a la observación crítica en los diferentes grupos de redes sociales y de Whatsapp en los que participa, relacionados con la vida universitaria. Generalmente aprueba o desaprueba mediante el botón "Me gusta" y sólo en algunos casos comenta las publicaciones de otros. No ha gestionado blogs, fotologs o sitios web. De forma muy esporádica consume contenidos en internet como videos en youtube y redes sociales, principalmente Facebook. Cuida mucho su privacidad y muy esporádicamente cuelga fotos en Facebook. Muy pocas veces comparte información que considera necesaria con los compañeros de la universidad. Considera que la desconexión es positiva y tiene un valor significativo, tanto para el desarrollo de sus prácticas académicas como para sus relaciones sociales en general.

Tabla N.º 3 Fuente: *Elaboración propia*



político en su dimensión presencial que sigue siendo fundamental para la sostenibilidad y el desarrollo.

En este sentido, Marc Auge (2016) sostiene que la utilización sistemática de tecnologías digitales conectadas a internet podría contribuir con el desarrollo de formas ilusorias de percepción de la realidad. A pesar de los aspectos positivos que nos aportan las tecnologías en términos de difusión y apertura de la información, su uso social persistente y en combinación con la influencia de los medios masivos tradicionales, que funcionan de manera articulada y convergente, está distribuyendo en los grupos sociales formas ilusorias de intervención y participación en los temas públicos. Para el autor esta apreciación distorsionada sobre nuestra capacidad de intervención sobre los eventos sociales y las personas anuncia nuevas formas de soledad y angustia.

Luego de establecer las anteriores características generales de las formas de participación de los estudiantes, a través de plataformas interactivas, presentamos una tipología exploratoria sobre las modalidades en las que se presenta la participación en el contexto de la universidad.

Comentario final

Las modalidades de *participación* observadas en este grupo de estudiantes universitarios reflejan la incidencia de dos procesos complementarios. Por un lado, la ampliación en el acceso físico a la tecnología que se ha producido en los últimos años, dado el abaratamiento en el precio de los dispositivos y las políticas públicas de inclusión digital como el Programa Conectar Igualdad. Por otro lado, en este último período hemos asistido a una profunda penetración de los teléfonos celulares

y dispositivos móviles que ha producido una intensa modificación en las relaciones sociales en general y en las prácticas de transmisión de conocimientos en particular.

Las tecnologías digitales han modificado de un modo contundente las prácticas académicas y la vida institucional de la universidad. Estos nuevos estudiantes habituados a manipular las tecnologías y sus aplicaciones sociales para gestionar la incertidumbre en el contexto de la universidad, reflexionan constantemente sobre sus formas de participación en la red y, por lo general, mantienen interacciones con sujetos próximos y conocidos. Además, valoran los usos comunicativos que permiten la organización de los colectivos y dejan en un segundo plano la producción de contenidos multimedia.

El crecimiento de las posibilidades comunicativas, la ampliación en el acceso a la información y la reducción de los tiempos y espacios para las interacciones producen una renovación que complejiza el contexto de la universidad. Con los teléfonos celulares en los bolsillos los estudiantes tienen la oportunidad de gestionar no sólo lo que sucede en ese ámbito, sino que también establecen conexiones intermitentes con otros sectores de su vida social como el trabajo, los amigos y el hogar.

Estas condiciones singulares han provocado una reconfiguración en la comprensión y experimentación de las prácticas políticas en el contexto universitario del conurbano noroeste de la provincia de Buenos Aires. Las interacciones en la virtualidad habilitan nuevos espacios para la continuación de la expresión de los posicionamientos y la discusión de propuestas políticas. Sin embargo, la organización efectiva y la articulación de alianzas

y proyectos que construyen la vida política en la universidad todavía requiere y se diversifica en la presencialidad. Los servicios y aplicaciones son capitalizados por el conjunto de los estudiantes como una ampliación de la producción discursiva en el marco de la contienda política al interior de la universidad, pero ese incremento encuentra sus limitaciones al momento de efectivizar el compromiso que requieren los procesos políticos en la vida universitaria.

La complejidad de este nuevo escenario, que solicita una atención múltiple y fragmentada, lleva a los estudiantes a valorar la desconexión como un comportamiento válido en un contexto que demanda reflexión y estudio, lectura y abstracción. Sin embargo, el avance de la tecnología no puede volver hacia atrás, los estudiantes ya no pueden representarse del mismo modo sus actividades sin estas herramientas de comunicación. Las relaciones sociales en la universidad han integrado la tecnología digital y las comunicaciones móviles en la médula misma de sus procesos productivos, por ello, la indagación sobre las formas de apropiación de las TDI resulta pertinente, en un contexto que requiere de innovación para orientar la enseñanza y los aprendizajes.

NOTAS

- 1 Cuando nos referimos a la noción de prácticas académicas se aludimos a las situaciones en las que los estudiantes realizan tareas con TDI impulsadas por motivaciones que provienen del ámbito de la universidad, como por ejemplo: búsqueda de información, documentos, aplicaciones, programas y sitios de internet para la resolución de trabajos prácticos solicitados por las asignaturas que se encuentran cursando; escritura de textos y resolución de ejercitaciones específicas; o bien, meros intercambios y conversaciones con otros estudiantes o integrantes del ámbito universitario en distintas plataformas sobre los temas y problemáticas propias de la vida universitaria.
- 2 Datos obtenidos en <http://www.ec.gba.gov.ar/estadistica/librocenso2010.pdf>
- 3 En estudios anteriores hemos podido analizar la utilización de la aplicación grupos de la red social Facebook en estudiantes universitarios (López, 2012).
- 4 Para una reflexión más profunda con respecto a la personalización y territorialización en los usos de internet ver Martel (2014).

Referencias

Auge, M. (28 de septiembre de 2016). La ilusión del internet crea nuevas soledades: Marc Augé. En *Proceso*. Recuperado de: <http://www.proceso.com.mx/456617/la-ilusion-del-internet-crea-nuevas-soledades-marc-auge>

Cabello, R. (2008). "Pliegues en la tecnocultura". En *Question*, 7, verano. Disponible en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1137>

Cabello, R. (2009). "Mundos Alternativos: sobre jóvenes futuros docentes y su relación con los medios informáticos". En S. Morales y M.I. Loyola, *Los jóvenes y las TIC: apropiación y uso en educación*. Córdoba: Copyrápido.

Cabello, R. (2014). "Reflexiones sobre inclusión digital como modalidad de inclusión social". En VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. 3, 4 y 5 de diciembre. Disponible en: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/viii-jornadas-2014/PONmesa44Cabello.pdf>

Carlón, M. (2016). *Después del fin: una perspectiva no antropocéntrica sobre la post-tv, el post cine y youtube*. Buenos Aires: La Crujía.



- Crovi Druetta, D. M. y otros (2013). *Jóvenes y apropiación tecnológica: la vida como hipertexto*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México; EDIMPRO.
- Glasser, B. y A. Strauss (1967). *El desarrollo de la teoría fundada*. Chicago, Illinois: Aldin.
- Igarza, R. (2010). "Nuevas formas de consumo cultural: por qué las redes sociales están ganando la batalla de las audiencias". En *Comunicação, mídia e consumo*, vol .7 n. 20, São Paulo, pp. 59-90.
- Igarza, R. (2009). *Burbujas de ocio: nuevas formas de consumo cultural*. Buenos Aires: La Crujía.
- Jenkins, H. (2008). *Convergencia cultural: la cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Jenkins, H. (2009). *Fans, blogueros y videojuegos: la cultura de la colaboración*. Barcelona: Paidós.
- Lazarsfeld, P.F. y R.K. Merton (1985 [1948]). "Comunicación de masas, gusto popular y acción social organizada". En M. Moragas Spá, *Sociología de la comunicación de masas*. Barcelona: Gustavo Gilli.
- Leontiev, A. (1983). *El desarrollo del psiquismo*. Madrid: Akal.
- Lévy, P. (2004). *La inteligencia colectiva: por una antropología del ciberespacio*. Washigton: Organización Panamericana de la Salud. Disponible en: <http://inteligenciacolectiva.bvsalud.org/public/documents/pdf/es/inteligenciaColectiva.pdf>
- López, A. (2012). "Nuevas prácticas comunicativas en redes sociales. El uso de la aplicación grupos de Facebook en una comunidad de estudiantes universitarios". En *Question*, N° 35, La Plata. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1533/1372>
- López, A. (2014). "Usos académicos de internet en estudiantes universitarios del Conurbano bonaerense". En *I Congreso de la Asociación Argentina de Sociología, "Nuevos protagonistas en el contexto de América latina y el Caribe"*, Encuentro Pre ALAS, Universidad Nacional del Nordeste, Chaco, 29, 30 y 31 de octubre. Disponible en: <http://congresoasunne.blogspot.com.ar/p/ponenci as.html>
- López, A. (2015a) "Recursos digitales y vida universitaria en el Conurbano Bonaerense. La apropiación de tecnologías como factor de afiliación académica e institucional", en *Encuentro PRE-ALAS Buenos Aires 2015*, Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), FSOC-UBA. Disponible en: <http://prealas2015bsas.com.ar/ponencias/Adri% C3%A1n%20L%C3%B3pez.pdf>
- López, A. (2015b). "Apropiación de tecnologías en la universidad: prácticas y sentidos sobre internet en estudiantes universitarios del Conurbano bonaerense". En Actas del XIII Encuentro Nacional de de Carreras de Comunicación social (ENACOM), 16, 17 y 18 de septiembre, Universidad del Salvador, Buenos Aires, Argentina.
- Martel, F. (2015). *Smart. internet (s): la investigación*. Buenos Aires: Taurus.
- Taylor, S. y R. Bodgan (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Vieytes, R. (2004). *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad*. Buenos Aires: de las Ciencias.
- Vigotsky, L. (1989). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.
- Wimmer, M. y J. Dominick (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación: una introducción a sus métodos*. Barcelona: Bosch.

Winocur, R. y R. Sánchez Vilela (2016). *Familias pobres y computadoras: claroscuros de la apropiación digital*. Montevideo: Planeta.

Fecha de recepción: Abril 30 de 2017.

Fecha de aprobación: Marzo 14 de 2018.